

Fecha 17.06.2010	Sección Primera	Página 7
---------------------	--------------------	-------------



EN LA LÍNEA

FÉLIX FUENTES
www.felixfuentes.com.mx

Burla a los hidalguenses con la refinería; a pagar la deuda contraída

A partir de cuando el presidente Felipe Calderón sometió a concurso entre gobernadores la construcción de una refinería fue evidente que no sería llevada a cabo y se repetiría la historia del fracasado aeropuerto foxista en la Ciudad de México.

Comenté a algunos amigos del estado de Hidalgo que ni se ilusionaran porque el gobierno calderonista no realizaría esa obra y padecerían otra decepción, como sucedió con el aeropuerto de Tizayuca.

El razonamiento era elemental. Si el primer mandatario hubiese tenido intención de edificar la nueva refinería, habría ordenado a Pemex la localización del lugar adecuado, comprar los terrenos y presupuestar costos, como lo hacía el nacionalista Jesús Reyes Heróles (el viejo) sin propiciar alharacas.

En el intrínquilis de esta vez quedaron finalistas los gobernadores de Guanajuato, Juan Manuel Oliva, y de Hidalgo, Miguel Osorio Chong. Ganó el segundo por el criterio de que el petróleo mexicano es pesado y de elevado costo llevarlo a la refinería guanajuatense de Salamanca.

Con el camino franco, Osorio Chong tuvo para escoger entre cuatro polígonos, cada uno de 700 hectáreas, para la refinería. El ideal era el del ejido Atitalaquia, parte del ejido de Teocalco y el de El Llano. Pero en contubernio con el delegado de la Procuraduría Agraria, Luis Enrique Baños, el gobierno hidalguense maniobró y se inclinó por el predio "D" OF-1, conformado con terrenos de Atitalaquia, Atotonilco de Tula y Apasco.

El precio fue convenido en 1,500 millones de pesos y Chong, presuroso, arregló un crédito con Banamex por esa cantidad. Al banco ya le son pagadas las mensualidades crediticias, con intereses, y son descontados por la Secretaría de Hacienda de las transferencias federales al estado de Hidalgo. O sea, los habitantes de esa entidad pagan las consecuencias.

Luego cayó una avalancha de pretextos: Que Chong no entrega las escrituras de los terrenos, que el director de Pemex — Juan José Suárez Coppe — prometió bardear el predio y no lo hace, que en esos terrenos existe una zona arqueológica y se requiere dinero para estudios del Instituto Nacional de Antropología e Historia, etcétera.

Las supuestas ruinas son paredones sin techos y están fuera del polígono adquirido. Esto desespera a habitantes de Tula, Tepeji, Tlaxcoapan y Atotonilco, a quienes les prometieron las perlas de la Virgen, léase empleos, centros comerciales y otros negocios.

A semejante pieza teatral faltaba el desenlace: Que están por cerrar 56 refinerías en Estados Unidos y Europa y es mejor comprar alguna de esas, en vez de hacer una nueva. Y se agrega otro argumento falaz: Es mejor comprar en 4 mil millones de dólares ese conjunto de refinación (chatarra), que gastar 65 mil 500 millones de billetes verdes en los próximos cinco años.

Antes se dijo que el costo de la refinería sería de 10 mil millones de dólares. Ya le agregan 55 mil millones y no se dice cuanto significa llevar el crudo a Estados Unidos y regresarlo como gasolina.



Fecha 17.06.2010	Sección Primera	Página 7
----------------------------	---------------------------	--------------------

Hace poco se acercó la candidata panista, Xóchitl Gálvez, a los tu-
leños diciéndoles que tiene amigos en **Pemex** y resolvería el asunto de
la Refinería. La mandaron lejos, con su mismo lenguaje chocarrero.

En ningún momento tuvo voluntad el primer mandatario para hacer
la refinería. De hecho lo confirmó anteayer al otorgar más importancia
a la imagen que a las carreteras y platas de tratamiento. Se dispone
—dijo— “relanzar la imagen de México” a través de agencias de rela-
ciones públicas.

O sea, serán repletos los bolsillos de agentes de publicidad con fondos
públicos ¿Así será borrado el clima de inseguridad, los 24 mil ejecu-
tados y los 60 millones de pobres?